

**Mandatos del Grupo de Trabajo sobre la cuestión de los derechos humanos y las empresas transnacionales y otras empresas; del Relator Especial sobre la cuestión de las obligaciones de derechos humanos relacionadas con el disfrute de un medio ambiente sin riesgos, limpio, saludable y sostenible; del Relator Especial sobre el derecho a la alimentación y del Relator Especial sobre las implicaciones para los derechos humanos de la gestión y eliminación ecológicamente racionales de las sustancias y los desechos peligrosos**

Ref.: AL OTH 14/2022  
(por favor, utilice esta referencia en su respuesta)

3 de marzo de 2022

Señor Fernández-Cuesta Luca de Tena,

Tenemos el honor de dirigirnos a Usted en nuestra calidad de Grupo de Trabajo sobre la cuestión de los derechos humanos y las empresas transnacionales y otras empresas; Relator Especial sobre la cuestión de las obligaciones de derechos humanos relacionadas con el disfrute de un medio ambiente sin riesgos, limpio, sano y sostenible; Relator Especial sobre el derecho a la alimentación y Relator Especial sobre las implicaciones para los derechos humanos de la gestión y eliminación ecológicamente racionales de las sustancias y los desechos peligrosos, de conformidad con las resoluciones 44/15, 46/7, 32/8y 45/17 del Consejo de Derechos Humanos.

Somos un grupo de expertos independientes en derechos humanos nombrados por mandato del Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas para informar y asesorar sobre cuestiones de derechos humanos desde una perspectiva temática o de país. Enviamos esta carta en virtud del procedimiento de comunicaciones de los procedimientos especiales del Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas para pedir aclaraciones sobre la información que hemos recibido. Los mecanismos de los Procedimientos Especiales pueden intervenir directamente ante los gobiernos y otros interesados, incluidas las empresas y organizaciones internacionales, en relación con las alegaciones de abusos de los derechos humanos que entran dentro de sus mandatos por medio de llamamientos urgentes, cartas de alegación y otras comunicaciones. La intervención puede estar relacionada con una violación de los derechos humanos que ya se haya producido, esté en curso o tenga un alto riesgo de producirse. El proceso supone el envío de una comunicación a los actores presuntamente implicados, en la que se señalan los hechos de la alegación, las normas y reglas internacionales de derechos humanos aplicables, las preocupaciones y preguntas de los titulares de los mandatos y una solicitud de medidas de seguimiento. Las comunicaciones pueden referirse a casos individuales, patrones y tendencias generales de violaciones de los derechos humanos, casos que afectan a un grupo o comunidad determinados, o el contenido de proyectos de ley o de leyes, políticas o prácticas existentes que se consideran no plenamente compatibles con las normas internacionales de derechos humanos.

En este contexto, quisiéramos señalar a la atención urgente de su empresa la información que hemos recibido en relación con el impacto sobre los derechos humanos de **los derrames de petróleo en el litoral marítimo del Callao en las instalaciones**

Repsol Peru BV

**de la Refinería La Pampilla S.A.A o Relapasa, una subsidiaria de Repsol Perú B.V., que forma parte del grupo español Repsol S.A.**

Según la información recibida:

La empresa Repsol S.A. está operando desde 1996 en Perú. Dentro de su labor exploratoria Repsol posee en este país derechos de aprovechamiento de recursos naturales sobre cuatro bloques: uno de exploración, con una superficie neta de 13.185 km<sup>2</sup>, y tres de producción/desarrollo, con un área neta de 202 km<sup>2</sup>. Repsol Perú B.V., sociedad constituida y existente bajo las leyes de los Países Bajos, realiza parte de sus actividades de refinación a través de Refinería La Pampilla S.A.A., instalación que se ha convertido en la refinería de petróleo más moderna e importante del país, según la empresa.

*Hechos desde la perspectiva de derechos humanos.*

El sábado 15 de enero, el buque tanque “Mare Doricum” (buque de propiedad de la empresa matriz italiana “La Fratelli d’Amico Armatori S.p.A.”) venía realizando el proceso de descarga de crudo brasileño, proveniente de una planta de Petrobras, en el mar de Ventanilla, en la Provincia Constitucional del Callao de la Refinería La Pampilla, activo de la empresa Repsol Perú B.V. y la empresa española Repsol. En esa operación se produjo un derrame de más de 15 000 barriles, afectando de forma severa los derechos humanos de las personas viviendo en esa área y de la población en general y del medio ambiente incluyendo los ecosistemas marítimos y costales. El Gobierno estima que por lo menos el derrame afectaría 180 hectáreas de playa y litoral y 713 hectáreas en el mar. La contaminación de la tierra, de las aguas superficiales y subterráneas, y la contaminación sedimentaria deja a los agricultores y comunidades locales sin alimentos locales. Se estima que más de 1000 pescadores locales están directamente afectados. Asimismo, se evalúa que los metales pesados del crudo permanecerán en el ecosistema durante muchos años, haciendo que los peces, moluscos y otras especies marinas sean peligrosos para el consumo humano, y afectando a toda la red alimentaria marina, lo cual destaca un impacto severo a mediano y largo plazo también. Impregnando las cuevas y las costas, se espera que ese derrame tenga un fuerte impactos sobre el turismo, y el trabajo y recursos de muchas personas trabajadoras locales, algunas de ellas trabajando de manera informal.

Todo ello repercute en los derechos a un medio ambiente sano, limpio y sostenible, a la alimentación, al agua potable, a un nivel de vida adecuado, al trabajo, a la salud y por ende el derecho a la vida. También es de destacar el impacto sobre la biodiversidad, en particular sobre las 2 zonas protegidas en el área. El Servicio Nacional de Áreas Naturales Protegidas (SERNANP) y el Servicio Nacional Forestal y de Fauna Silvestre (SERFOR) ha informado que los impactos ambientales se extienden sobre la Reserva Nacional Sistema de Islas, Islotes y Puntas Guaneras – Islotes de Pescadores, la Zona Reservada Ancón, impactando negativamente en las condiciones de vida y los ecosistemas de diversas especies, y especialmente aves guaneras. A 8 de febrero, se mantienen identificadas trazas de petróleo en rocas, arena y mar en las playas

Cavero, Pachacútec, Isla Mata Cuatro, Pocitos, Miramar, Las Conchitas, Toma y Calla, Chacra y Mar y la Calichera.

*Respuesta de REPSOL Perú B.V.*

El 16 de enero, tras la difusión de fotos y videos del impacto negativo del combustible en el mar y en la costa, la empresa Repsol Perú B.V. reconoció la existencia de “un derrame limitado que fue rápidamente superado”, atribuible al aumento inusitado de las mareas durante el descargue, y señaló la activación de protocolos de seguridad y medidas de control del incidente. El Gobierno acusó a Repsol Perú B.V. de no haber advertido del incidente de forma inmediata y diligente y tergiversar la magnitud del incidente. Repsol Perú B.V. informó por primera vez de que el vertido era de 0,16 barriles antes de actualizar la cifra a más de 10.000, después de que la propia estimación del gobierno indicara que el vertido era de unos 11.900 barriles. De acuerdo con la información recibida, la empresa disponía de un plan de contingencias para responder adecuadamente frente a un suceso de esta naturaleza, pero se alega que los operarios no estaban familiarizados con su aplicación práctica, ya que no se realizaron simulacros y entrenamientos desde mediados de marzo de 2020.

Para remediar los efectos del derrame, la empresa reporta haber tomado medidas consecuentes para abordar los impactos sobre la tierra, el mar y sobre los animales.<sup>1</sup> Para ello, la empresa indica haber contratado las mejores empresas expertas en controlar los derrames y un contingente de trabajadores locales para ayudar en acciones de limpieza del hidrocarburo derramado<sup>2</sup>. Sin embargo, de acuerdo con la Dirección de Gestión del Riesgo de Desastres del Ministerio de Salud se han reportado afectaciones en la salud de los trabajadores, entre ellas dos hospitalizaciones por intoxicación aguda, debido a la realización de estas labores sin equipos de protección personal. Además, la empresa anuncia otorgar ayuda a más de 1600 pescadores y vendedores locales<sup>3</sup>.

Se alega que las medidas tomadas por la empresa no han sido adecuadas y proporcionadas al impacto causado. Además, la empresa no habría cumplido con las órdenes del Gobierno. Por ejemplo, el Organismo de Evaluación y Fiscalización Ambiental (OEFA) ordenó a la empresa identificar las áreas contaminadas. Debido a la falta de cumplimiento, el 3 de febrero el Gobierno multó a Repsol Perú B.V. con 122 mil dólares después de que la empresa incumpliera con identificar las zonas afectadas.

Cabe también mencionar que el día 20 de enero, la Sociedad Nacional de Minería, Petróleo y Energía (SNMPE), en su calidad de gremio empresarial del cual Repsol Perú B.V. es asociado, comunicó que en aplicación del Código de Conducta habían iniciado un proceso interno a la empresa Repsol Perú B.V. y solicitado públicamente que atienda las consecuencias del derrame, y evitar eventos similares, priorizando la responsabilidad social y ambiental.

---

<sup>1</sup> <https://www.repsol.com/en/press-room/ventanilla-accident-information/index.cshtml>.

<sup>2</sup> [https://www.repsol.com/content/dam/repsol-corporate/en\\_gb/sala-de-prensa/documentos-sala-de-prensa/pr01022022-minister-environment-visits-repsol-emergency-control-center.pdf](https://www.repsol.com/content/dam/repsol-corporate/en_gb/sala-de-prensa/documentos-sala-de-prensa/pr01022022-minister-environment-visits-repsol-emergency-control-center.pdf).

<sup>3</sup> [https://www.repsol.com/content/dam/repsol-corporate/en\\_gb/sala-de-prensa/documentos-sala-de-prensa/pr29012022-collaboration-agreement-with-fishermen-press-release.pdf](https://www.repsol.com/content/dam/repsol-corporate/en_gb/sala-de-prensa/documentos-sala-de-prensa/pr29012022-collaboration-agreement-with-fishermen-press-release.pdf).

*Respuesta de La Fratelli d'Amico Armatorio S.p.A:*

Por su parte, Fratelli d'Amico Armatori SpA, propietario del petrolero de bandera italiana Mare Doricum, informó que “tras la ruptura repentina del oleoducto submarino de la terminal, se observó una mancha de petróleo cerca del barco. Alrededor de las 17:25 hora local, el personal de guardia a bordo informó rápidamente al primer oficial, quien detuvo de inmediato las operaciones de descarga y se aseguró de que las válvulas del colector estuvieran cerradas. El plan de emergencia anticontaminación (SOPEP-Shipboard Oil Pollution Emergency Plan) se activó de inmediato y se informó a las autoridades competentes”. La embarcación se desplazó al puerto del Callao, sin informes de daños. Ante acusaciones contra el navío, el capitán del buque italiano enfatizó que la responsabilidad de la empresa transportista se extiende desde la conexión de las válvulas de petróleo hasta su destino final, descartando que el oleaje ocasionó la ruptura, y señalando que Repsol Perú B.V. omitió reportarles la cantidad de crudo descargado, que habría permitido calcular el volumen preciso de la fuga, y que se retrasaron las actividades de buceo submarino. Aún se encuentran en investigación las responsabilidades concretas sobre el derrame, pero se alega que el derrame podría haber estado relacionado con la fuerza del desplazamiento del buque sobre las mangueras de bombeo.

*Respuesta del Estado:*

Al tomar conocimiento de los hechos, la Capitanía de Puerto del Callao, la Dirección General de Capitanías y Guardacostas del Perú levantó un acta de los hechos e inició un proceso sumario de investigación. Por su parte, el Organismo de Evaluación y Fiscalización Ambiental (OEFA) realizó acciones de fiscalización ambiental para determinar las causas, la responsabilidad de los hechos y el impacto generado. En el marco de sus actividades, el OEFA ha solicitado la adopción de acciones de primera respuesta por parte de Repsol Perú B.V. y un calendario de actividades.

Asimismo, el Organismo Supervisor de la Inversión en Energía y Minería (OSINERGMIN), dispuso que la Refinería La Pampilla suspenda las operaciones en el terminal multiboyas N°2, donde ocurrió el incidente, y que los buques tanques no descarguen combustible en este embarcadero ubicado a 4.5 kilómetros de la costa, en el mar de Ventanilla. Además, la Autoridad Marítima Nacional ha prohibido la salida del “Mare Doricum”, a menos que presente una carta fianza de 150 millones de soles.

Por su parte, el Ministerio de Justicia y Derechos Humanos, en el marco de su rectoría de la política pública sobre derechos humanos y, las funciones asignadas por el Plan Nacional de Acción sobre Empresas y Derechos Humanos (PNA) 2021-2025, solicitó a la empresa Repsol Perú B.V. que informe sobre las acciones y los mecanismos de debida diligencia implementados, en aplicación de los Principios Rectores de las Naciones Unidas sobre Empresas y Derechos Humanos, para prevenir las consecuencias negativas, reales o potenciales, sobre los derechos humanos del derrame de petróleo, y para mitigar y remediar tales impactos, de conformidad con los estándares internacionales. La Oficina de la

Alta Comisionada sobre los Derechos Humanos y el Sistema de Naciones Unidas, brindan apoyo al gobierno para atender esa emergencia.

La Fiscalía Especializada en materia ambiental de Lima Norte, inició una investigación preliminar contra los representantes legales de la Refinería La Pampilla y los que resulten responsables por el presunto delito de contaminación ambiental. El 21 de enero, el Ministerio de Ambiente declaró, por un plazo de noventa días, en emergencia ambiental el área geográfica que comprende la zona marina costera y se aprobó el Plan de Acción Inmediato y de Corto Plazo.

De acuerdo con la información recibida, para realizar las acciones de limpieza, los gobiernos locales han dispuesto que las personas trabajadoras de limpieza municipal (en su mayoría mujeres trabajadoras) retiren material contaminado.

A pesar de esas medidas de limpieza a nivel local, se alega que las entidades supervisoras, a cargo del Ministerio del Ambiente, el Ministerio de Energía y Minas, y el Ministerio de Defensa, entre otras, han privilegiado acciones fiscalizadoras y sancionadoras contra la empresa pero han retrasado su respuesta en la adopción de medidas coordinadas con la empresa de contención del avance del petróleo sobre el mar y las costas, a través de acciones conjuntas de remediación y de limpieza, así como en la identificación de los impactos sociales, económicos, culturales y humanitarios. Para atender los impactos socioeconómicos, el gobierno se encuentra empadronando a pescadores y a comunidades locales afectadas por el derrame de petróleo, a fin de brindar asistencia económica. Sin embargo, aún no se habría brindado atención al impacto sobre otros derechos humanos, ni incorporado un enfoque diferencial en el análisis y el abordaje brindado, incluso en relación a las mujeres y la infancia.

Por otra parte, de acuerdo a la información recibida, no se tienen aún identificados los impactos potenciales y acumulados del derrame de petróleo en espacios culturales y acuíferos cercanos a las playas que fueron contaminadas, de los que dependen las comunidades locales para el consumo, y para labores de agricultura cercanas o que dependen de fertilizantes de aves marinas. El Ministerio de Salud ha tenido que desplegar campañas de salud y entregar bidones y tanques de agua para la preparación de alimentos en ollas comunes de algunas comunidades afectadas.

A solicitud del Gobierno, el Coordinador Residente de las Naciones Unidas para el Perú desplegó un grupo de expertos para realizar una rápida evaluación del impacto ambiental y asesorar a las autoridades en la gestión y coordinación de la respuesta y, para reducir el riesgo de futuros desastres en el país. La misión técnica de las Naciones Unidas recomendó al gobierno peruano la necesidad de establecer un protocolo de actuación que incluya un Centro de Comando Conjunto entre el Estado y la empresa para aplicar las mejores prácticas internacionales. Asimismo, la misión propuso un plan de acción estratégico que incluya la comunicación con la población, pero al mismo tiempo, que recoja sus necesidades y les permita participar de las soluciones. Igualmente, la misión identificó la necesidad de diseñar un plan de vigilancia ambiental que haga un seguimiento de la evolución de la incidencia, incluyendo los ecosistemas y

biodiversidad, a corto, mediano y largo plazo. Finalmente, también la misión recomendó desarrollar un sistema nacional de respuesta ante contaminación de hidrocarburos, incluyendo planes de contingencia y de coordinación en diversos niveles sobre una base clara normativa y operativa para obtener y procesar la información.<sup>4</sup> En una nota informativa, la Misión de expertos de la ONU ante la emergencia ambiental señaló además que “El impacto en la vida silvestre y los recursos naturales, ha afectado duramente a las comunidades locales especialmente, pero no sólo a las familias que viven de la pesca y de actividades relacionadas al turismo. Sin embargo, a la fecha no se evidencia que se haya producido evaluaciones de daños ni análisis de necesidades integrales a la población, el cual permita conocer mejor los daños sufridos, las necesidades actuales, conocer el impacto por lucro cesante, y tener una idea del género, edad y ubicación de la población en necesidad. Por tanto, se recomienda realizar cuanto antes un análisis de necesidades de la población afectada que garantice la puesta en marcha de mecanismos de comunicación y participación de las comunidades en los planes de asistencia y de recuperación socioeconómica”.<sup>5</sup>

Si bien no deseamos prejuzgar la exactitud de estas alegaciones, deseamos expresar nuestra grave preocupación por el impacto sobre los derechos humanos de dicho derrame, el cual ha dado lugar a daños severos, extensos y duraderos al medio ambiente, lo cual requiere de medidas de mitigación basada en derechos humanos y con enfoque diferencial, mecanismos de rendición de cuentas y de reparación integrales por parte del Estado y la empresa, incluyendo garantías de no repetición.

Nos preocupa especialmente que ese derrame afecta severamente al derecho a un medio ambiente limpio, sano y sostenible, al derecho a la alimentación, al derecho al agua potable, al derecho a un nivel de vida adecuado, al derecho a trabajo y a condiciones de trabajo seguras, al derecho a la salud y por ende al derecho a la vida.

En relación con las alegaciones arriba mencionadas, sírvase encontrar adjunto el **Anexo de referencias al derecho internacional de los derechos humanos** el cual resume los instrumentos y principios internacionales pertinentes.

Es nuestra responsabilidad, de acuerdo con los mandatos que nos han sido otorgados por el Consejo de Derechos Humanos, intentar clarificar las alegaciones llevadas a nuestra atención. En este sentido, estaríamos muy agradecidos/as de tener su cooperación y sus observaciones sobre los asuntos siguientes:

1. Sírvase proporcionar cualquier información o comentario adicional en relación con las alegaciones mencionadas arriba.
2. Sírvase proporcionar información sobre las políticas y los procesos de debida diligencia en materia de derechos humanos establecidos por su empresa para identificar, prevenir, mitigar y rendir cuentas de cómo abordan su impacto sobre los derechos humanos, de conformidad con

---

<sup>4</sup> <https://www.gob.pe/institucion/rree/noticias/581965-canciller-cesar-landa-recio-primeros-informes-de-mision-tecnica-de-las-naciones-unidas-que-evalua-impacto-y-danos-causados-por-el-derrame>.

<sup>5</sup> <https://peru.un.org/es/171833-mision-de-expertos-onu-ante-la-emergencia-ambiental-presenta-resultados-en-reunion-de>

los Principios Rectores de la ONU sobre empresa y derechos humanos, en particular en el marco de las operaciones de Repsol Perú BV.

3. Sírvase proporcionar información sobre como la empresa ha evaluado los impactos del derrame sobre los derechos humanos y el medio ambiente, incluso a mediano y largo plazo, en consulta con las personas afectadas y expertos en la materia. Sírvase detallar qué acciones se ha tomado, o se planea tomar para mitigar esos impactos y prevenir su recurrencia y como se evaluarán su eficacia en consulta con las personas afectadas y se comunicara de forma pública sobre las acciones y sus resultados.
4. Sírvase proporcionar información sobre las medidas de reparación que su empresa ha tomado, o planea tomar, para abordar los impactos adversos sobre los derechos humanos causados por el derrame, incluso a mediano y largo plazo
5. Sírvase facilitar información sobre si su empresa ha establecido algún mecanismo de reclamos a nivel operativo, en línea con los criterios de eficacia de los Principios Rectores de la ONU, para proporcionar acceso a reparación a las personas y comunidades afectadas.

Esta comunicación y toda respuesta recibida de su empresa se harán públicas a través del sitio [web](#) de comunicaciones en un plazo de 60 días. También estarán disponibles posteriormente en el informe que se presentará al Consejo de Derechos Humanos.

A la espera de su respuesta, quisiéramos instar a su empresa a que adopte todas las medidas necesarias para proteger los derechos y las libertades de la(s) persona(s) mencionada(s) e investigar, procesar e imponer las sanciones adecuadas a cualquier persona responsable de las violaciones alegadas. Quisiéramos asimismo instarle a que tome las medidas efectivas para evitar que tales hechos, de haber ocurrido, se repitan.

Podremos expresar públicamente nuestras preocupaciones en un futuro cercano, ya que consideramos que las informaciones recibidas son suficientemente fiables para indicar que existe un asunto que justifica una atención inmediata. Además, consideramos que la opinión pública tiene que ser informada sobre las implicaciones potenciales relacionadas con las alegaciones arriba mencionadas. El comunicado de prensa indicará que hemos estado en contacto con su empresa para aclarar las cuestiones relevantes.

Sírvase observar que se han enviado cartas en las que se expresan preocupaciones similares a los Gobiernos de Peru, de España, y de los Países Bajos, así como a Repsol y a la Refinería La Pampilla SAA.

Acepte, Señor Fernández-Cuesta Luca de Tena, la expresión de nuestra más distinguida consideración.

Elżbieta Karska

Presidenta-Relatora del Grupo de Trabajo sobre la cuestión de los derechos humanos y las empresas transnacionales y otras empresas

David R. Boyd

Relator Especial sobre la cuestión de las obligaciones de derechos humanos relacionadas con el disfrute de un medio ambiente sin riesgos, limpio, sano y sostenible

Michael Fakhri

Relator Especial sobre el derecho a la alimentación

Marcos A. Orellana

Relator Especial sobre las implicaciones para los derechos humanos de la gestión y eliminación ecológicamente racionales de las sustancias y los desechos peligrosos



## Anexo

### Referencias al derecho internacional de los derechos humanos

En relación con los supuestos hechos y preocupaciones antes mencionados, quisiéramos señalar a la atención de su empresa a las normas y estándares internacionales de derechos humanos aplicables, así como una orientación autorizada sobre su interpretación. Entre ellas figuran las siguientes:

- Declaración Universal de Derechos Humanos;
- Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales;
- Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos;
- Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer;
- Convención sobre los Derechos del Niño;
- Principios Marco de las Naciones Unidas sobre los Derechos Humanos y el Medio Ambiente;
- Principios rectores de las Naciones Unidas sobre las empresas y los derechos humanos; y,
- Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Campesinos y de Otras Personas que Trabajan en las Zonas Rurales.
- El Plan de Acción Nacional sobre Empresas y Derechos del Perú

Quisiéramos destacar los Principios Rectores de las Naciones Unidas sobre las empresas y los derechos humanos, que fueron respaldados unánimemente en 2011 por el Consejo de Derechos Humanos en su resolución (A/HRC/RES/17/31) tras años de consultas con los gobiernos, la sociedad civil y la comunidad empresarial. Los Principios Rectores se han establecido como norma global autorizada para todos los Estados y empresas para prevenir y abordar las consecuencias negativas relacionadas con las empresas sobre los derechos humanos. Estos Principios Rectores se basan en el reconocimiento de:

- a. "Las obligaciones actuales de los Estados de respetar, proteger y cumplir los derechos humanos y las libertades fundamentales;
- b. La función de las empresas comerciales como órganos especializados o sociedad que desempeña funciones especializadas, que deben cumplir con todas las leyes aplicables y respetar los derechos humanos;
- c. La necesidad de que los derechos y obligaciones se correspondan con recursos apropiados y eficaces cuando se violen".

Los Principios Rectores aclaran que las empresas comerciales tienen la responsabilidad independiente de respetar los derechos humanos. En los Principios 11a24 y 29a 31 se ofrece orientación a las empresas comerciales sobre la manera de cumplir su responsabilidad de respetar los derechos humanos y de prever recursos cuando hayan causado o contribuido a efectos adversos.

Para cumplir con su responsabilidad de respetar los derechos humanos, las empresas deben contar con políticas y procedimientos apropiados en función de su tamaño y circunstancias, a saber:

- a) Un compromiso político de asumir su responsabilidad de respetar los derechos humanos;
- b) Un proceso de debida diligencia en materia de derechos humanos para identificar, prevenir, mitigar y rendir cuentas de cómo abordan su impacto sobre los derechos humanos;
- c) Unos procesos que permitan reparar todas las consecuencias negativas sobre los derechos humanos que hayan provocado o contribuido a provocar. (Principio Rector 15).

La debida diligencia en materia de derechos humanos implica a) Identificar y evaluar los efectos adversos reales o potenciales sobre los derechos humanos que la empresa haya causado o contribuido a causar a través de sus actividades, o que guarden relación directa con las operaciones, los productos o los servicios prestados por sus relaciones comerciales; b) Integrar los resultados de las evaluaciones de impacto en las funciones y los procesos pertinentes de la empresa, y adoptar las medidas adecuadas conforme a su participación en el impacto; c) Hacer un seguimiento de la eficacia de las medidas y los procesos adoptados para contrarrestar estos efectos adversos sobre los derechos humanos a fin de saber si están dando resultado ; d) Comunicar de qué manera se encararan los efectos adversos y demostrar a las partes interesadas —en particular a las afectadas— que se han dispuesto políticas y procesos adecuados para la aplicación del respeto de los derechos humanos en la práctica”<sup>6</sup>. Este proceso de identificar y evaluar las consecuencias negativas reales o potenciales sobre los derechos humanos debe incluir consultas sustantivas con los grupos potencialmente afectados y otras partes interesadas (Principio Rector 18).

Cuando una empresa comercial cause o pueda causar un impacto negativo en los derechos humanos, debe adoptar las medidas necesarias para poner fin a ese impacto o prevenirlo. Del mismo modo, cuando una empresa comercial contribuya o pueda contribuir a un impacto negativo en los derechos humanos, debe adoptar las medidas necesarias para poner fin a su contribución o impedirla y utilizar su influencia para mitigar cualquier impacto restante en la mayor medida posible (comentario al Principio Rector 19). Además, cuando las empresas comerciales "identifiquen que han causado o contribuido a impactos adversos, deberán prever su reparación o cooperar en ella mediante procesos legítimos" (Principio Rector 22). “El establecimiento de mecanismos de reclamación a nivel operacional para los posibles afectados por las actividades empresariales puede constituir un medio eficaz de reparación siempre que

---

<sup>6</sup> A/73/163, para. 2 y 11, disponible en <https://undocs.org/pdf?symbol=es/A/73/163>.

cumplan ciertos requisitos que se enumeran en el Principio 31 (Comentario al Principio Rector 22).

En el comentario del Principio Rector 13 se señala que las empresas comerciales pueden verse afectadas por efectos negativos en los derechos humanos, ya sea a través de sus propias actividades o como resultado de sus relaciones comerciales con otras partes. (...) Se entiende que las "actividades" de las empresas comerciales incluyen tanto acciones como omisiones; y que sus "relaciones comerciales" incluyen las relaciones con los asociados comerciales, las entidades de su cadena de valor y cualquier otra entidad no estatal o estatal directamente vinculada a sus operaciones comerciales, productos o servicios".

También quisiéramos señalar a su atención el artículo 12 del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, que consagra el derecho de toda persona al disfrute del más alto nivel posible de salud física y mental. El derecho a la salud también se garantiza como parte de la Declaración Universal de Derechos Humanos, Artículo 25, que se lee en términos del potencial del individuo, las condiciones sociales y ambientales que afectan a la salud del individuo, y en términos de servicios de salud. En la Observación general No 14 del Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales se describe el derecho a la salud como "un derecho inclusivo que abarca no sólo la atención de salud oportuna y apropiada, sino también los factores determinantes básicos de la salud, como el acceso al agua potable y a un saneamiento adecuado, un suministro suficiente de alimentos, nutrición y vivienda seguros, condiciones laborales y ambientales saludables y el acceso a la educación y la información relativas a la salud". La mencionada Observación General No. 14 sostiene que la mejora de todos los aspectos de la higiene ambiental e industrial comprende, entre otras cosas, "medidas preventivas respecto de accidentes y enfermedades profesionales [y] la prevención y reducción de la exposición de la población a sustancias nocivas como la radiación y los productos químicos nocivos u otras condiciones ambientales perjudiciales que directa o indirectamente repercuten en la salud humana". También quisiéramos recalcar que el derecho al trabajo es un derecho fundamental, reconocido en el PIDESC. Tal como se especifica en la Observación General No. 18 (2005) sobre el artículo 6 del Pacto, el trabajo debe ser "trabajo decente", es decir, "trabajo que respete los derechos fundamentales de la persona humana, así como los derechos de los trabajadores en términos de condiciones de seguridad en el trabajo y remuneración".

Quisiera recordarle el reconocimiento explícito del derecho humano al agua potable por parte de la Asamblea General de la ONU (resolución 64/292) y del Consejo de Derechos Humanos (resolución 15/9), que se deriva del derecho a un nivel de vida adecuado, protegido, entre otros, por el artículo 25 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos y el artículo 11 del PIDESC. En su Observación General No. 15, el CESCR aclaró que el derecho humano al agua significa que toda persona tiene derecho a agua suficiente, segura, aceptable, físicamente accesible y asequible para uso personal y doméstico. Además, el Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales afirmó que "las actividades empresariales pueden afectar negativamente al disfrute de los derechos del Pacto", incluso mediante efectos perjudiciales en el derecho a la salud, el nivel de vida y el medio ambiente natural, y reiteró "la obligación de los Estados Partes de velar por que se respeten plenamente todos los derechos económicos, sociales

y culturales enunciados en el Pacto y se proteja adecuadamente a los titulares de esos derechos en el contexto de las actividades empresariales" (E/C.12/2011/1, párr. 1).

Asimismo, en el artículo 24 de la Convención sobre los Derechos del Niño se reconoce el derecho del niño al disfrute del más alto nivel posible de salud física y mental y el deber concomitante del Estado de proporcionar alimentos nutritivos adecuados y agua potable salubre, teniendo en cuenta los peligros y riesgos de contaminación ambiental.

Además, quisiéramos recordar la Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los campesinos y otras personas que trabajan en zonas rurales. De conformidad con el párrafo 2 del artículo 1, la Declaración se aplica a toda persona que se dedique a la agricultura artesanal o en pequeña escala, la plantación de cultivos, la cría de ganado, el pastoreo, la pesca, la silvicultura, la caza o la recolección, y las artesanías relacionadas con la agricultura o una ocupación conexas en una zona rural. También se aplica a los familiares dependientes de los campesinos. Además, el artículo 18.1 de la Declaración establece que "los campesinos y otras personas que trabajan en las zonas rurales tienen derecho a la conservación y protección del medio ambiente y de la capacidad productiva de sus tierras, así como de los recursos que utilizan y administran". Además, en el párrafo 2 del artículo 18 se dispone que "los Estados adoptarán medidas apropiadas para asegurar que los campesinos y demás personas que trabajan en las zonas rurales gocen, sin discriminación, de un medio ambiente seguro, limpio y saludable".

También deseamos recordar la Recomendación General No. 37 del Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer (CEDAW) sobre las dimensiones de género de la reducción del riesgo de desastres en el contexto del cambio climático, que recomienda que los Estados parte aborden, atenúen y mitiguen las amenazas específicas que mujeres por los desastres, en observancia de los principios de igualdad sustantiva y no discriminación, participación y empoderamiento, rendición de cuentas y acceso a la justicia, que permitan que las mujeres disfruten de un entorno seguro, limpio y saludable.

El 8 de octubre 2021, el Consejo de Derechos Humanos adoptó la resolución 48/13 reconociendo el derecho a un medio ambiente sano. En este sentido, quisiéramos señalar a su atención los Principios Marco sobre los Derechos Humanos y el Medio Ambiente que se detallan en el informe de 2018 del Relator Especial sobre los derechos humanos y el medio ambiente (A/HRC/37/59). Los Principios establecen que los Estados deben garantizar un medio ambiente seguro, limpio, saludable y sostenible a fin de respetar, proteger y cumplir los derechos humanos (Principio 1); los Estados deben respetar, proteger y cumplir los derechos humanos a fin de garantizar un medio ambiente seguro, limpio, saludable y sostenible (Principio 2); y los Estados deben garantizar la aplicación efectiva de sus normas ambientales contra los agentes públicos y privados (Principio 12).

Quisiéramos también destacar que el recién adoptado Plan de Acción Nacional sobre Empresas y Derechos Humanos del Perú, estipula que se deberá crear e implementar un mecanismo de seguimiento y monitoreo de los mecanismos empresariales de debida diligencia en materia de reparación, que son implementadas por los gremios y empresas del sector formal, en cuya formulación participen tanto el

sector empresarial, como las organizaciones de la sociedad civil, los pueblos indígenas u originarios, andinos y amazónicos, los sindicatos y el sector estatal competente.”

Los textos íntegros de los instrumentos y normas de derechos humanos antes mencionados pueden consultarse en [www.ohchr.org](http://www.ohchr.org) o pueden facilitarse previa solicitud.